

SE PUBLICA

Por su Imprenta en la
Unión calle del
15 de Julio Número 246**EL MOLINILLO**

SUSCRICION

Por un mes 1 \$ por
numero sueltos 50 cts

PERIODICO CRITICO BURLESCO

OPICINA

Calle del 18 de Julio
numero 246

DIRECTOR

FRANCISCO X. DE ACHA

APARECE

Los días, Jueves
y Domingos.**PUNTOS DE SUSCRICION**

EN MONTEVIDEO

Librería de Ibarra, Calle de las
Cámaras.Librería de Valle, calle 23 de
Mayo, frente a lo de Maricot.Librería calle del 23 de Mayo
260 entre Cámaras y Cerro.

Calle de Maldonado n.º 1.

EL MOLINILLO

JUEVES 7 DE NOVIEMBRE DE 1872

**El Gobierno hizo justicia a la
opinión y el Gefe Político
perdió el turrón.**

Lúculo.—Y bien, Molinillo—qué dices ahora? Cumplió tu amo Gomeñoro su deber—¿sí ó no?

M.—Cumplió, si señor—el Gobierno ha hecho justicia a la opinión y el ex-Gefe Político perdió el turrón.

L.—Luego el tripotaje de las balotas no pasó como tu te lo pensabas; luego el programa de tu amo Gomeñoro no es el programa de las tres mentiras como tu lo decías.

M.—Alto ahí, señor amo.—Yo decía que vi el amo Gomeñoro no hacía justicia, tú cosa se podría decir de su programa.

L.—Luego, haciendo lo que ha hecho, debe entenderse lo contrario?

M.—Debe entenderse que el programa es verdadero—que ha hecho justicia a la opinión del pueblo que los buenos gobernantes nunca deben tener en menos—En una palabra, debe entenderse que el amo Gomeñoro, por mucho que lo sienta, no está dispuesto a cargar con la vergüenza de las trampas sucias y de los tripotajes de sus subalternos, aunque ellos declaren en público que hacen

esas trampas por su candidatura—Así es como un Gobernante que se estima sirve la verdad y rinde culto a la legalidad de sus actos y hace justicia derecha, volviendo por su crédito.

L.—Pues que aproveche esa lección, Molinillo.

M.—Que aproveche, si señor—Que se miren en ese espejo todos los Gefes Políticos, incluso el recién nombrado, que sabe y le consta porque salió el otro y porque entra él a chupar su turrón—Que no olviden que los delegados del Poder Ejecutivo deben estar en su puesto para seguir una política recta y justa, y no para trampear al pueblo y hacer tripotajes y escándalos, abusando de la posición que ocupan.

L.—El de la capital purgó ya su pecado, Molinillo; la trampa le costó el empleo.

M.—Eso mismo, por el gatuperio de las balotas, perdió el turrón.

L.—Pues que siga tu amo Gomeñoro haciendo justicia, y ya veremos como salen los otros dos colegas de Pagola.

M.—Cuales, señor amo?

L.—Los Gefes Políticos del Durazno y de Paysandú.

M.—Si pecaron que paguen, señor amo: El Gobierno está obligado a ser recto y justiciero con ellos—Que no se diga que es ridículo con Pagola y feo con los otros—Sin contar que aquellos no han declarado por quienes trabajan y trampean en las elecciones.

L.—Razon de más para que tu amo Gomeñoro no les alfoje.

M.—Ya se ve que si—Ejórtese su merced si el amo Gomeñoro hubiera tenido que sufrir para destruirse quedarse sin un servidor como Pagola, que no tiene empacho en declarar en público que su candidato era el mismo señor Gomeñoro.

L.—En verdad, Molinillo, que el Caronc Pagola perdió los estribos al verse descubierto en el juego de las balotas—Esa declaración fué verdaderamente cándida.

M.—Pues que vaya esa cándidez, señor amo

Ya empieza lo bueno

por la hipocresía de otros que no declararon tal cosa, aunque piensan y obren en el mismo sentido del Coronel Pagola.

L.—Otros dice?
M.—Pues es claro—otros subalternos del Gobierno, que trabajan por la candidatura del amo Gomeñoro.

L.—Pues crees tú, que después de lo ocurrido, haya otros?.....

M.—Que vuelvan a incurrir en declararlo, no señor—pero en hacer fuerza y gataperías, eso sí lo creo—Y si así mercede me juras, lo diré que el asunto no ha de ir muy lejos.

L.—Que quieres decir con eso, Molinillo?

M.—Quiero decir que los triptogés electorales no han concluido con la renuncia del Coronel Pagola: quiero decir que ha de haber más de otro Gefe Político, e el nuevo de la Capital incluso, que si pudieran,..... vive Dios que se meterán.....

L.—Eso crees, Molinillo?

M.—Eso creo, si señor—Y sino dime su merced—Los Gefes Políticos son hambres de la infima conjonza de S. E?

L.—Eso ya se sabe, Molinillo.

M.—Y los de la última hora, señor amo, ¿que le parece á su merced?

L.—Que quieres decir con eso, Molinillo?

M.—No quiero decir nada, señor amo—No hago más que suponer, conjeturar, echar cálculos.

L.—Pero si no te voy comprendiendo mal, tu aludes al nuevo Gefe Político Goyeneche—y crees que sí el pudiera.....

M.—No señor, no adelante su merced el discurso—El Sr. Goyeneche tiene buen criterio y me merece buen concepto.

L.—Entonces tú no supones que el nuevo Gefe Político no declararía nunca que su candidato es el amo Gomeñoro?

M.—No señor—El Sr. Goyeneche no haría nunca semejante machuchada—Declarar semejante cosa..... que disparate! Pengarlo querarlo, sentirlo, como latino, es otra cosa, pero decirlo..... para los pavos!..... En eso no cree el nuevo Gefe Político, por que es ganchero.

L.—Lo que yo te digo, Molinillo, es que tu amo Gomeñoro se ha portado; que ha vuelto por su crédito y que ha levantado en alto su programa.

M.—Pues que siga hasta el 24 de Noviembre en ese camino, que siga con el mismo de coro, y el país se lo tendrá en cuenta.

Molinillo.

Molinillo.—Atención, señor amo, que lo está a reunión y ya empieza lo bueno.

L.—Que dices, Molinillo? que tocan á reunión?

M.—Sí señor; en casa del señor Lavina está a reunión; ahora va a empezar lo bueno.

L.—No te entiendo..... estamos en la época de las reuniones y eso no es de estranar.

M.—No es de estranar, pero la cosa yale la pena de prestarle atención—Se trata de un Club de última hora.

L.—No puede ser, Molinillo—Si son colorados que invitan, mandos dos: ó pertenecerán al Club Libertad, ó formarán parte del Club Colorado puro.

M.—No señor, la invitación es á los colorados solos.

L.—Que es como decir colorados puros.

M.—Nada, no señor, cuando ellos dicen netos, no quieren decir puros.

L.—Pues que entoncez?

M.—Otra cosa, señor amo—los colorados que se invitan en la reunión del Sr. Lavina, son colorados, según La Paz, que no transigen con los conservadores, ó lo que es lo mismo, que odian á todos mas que á los blancos.

L.—Es posible? con que esas teniendo?

M.—Esas teniendo, si señor—ya empieza lo bueno, y según el respingo del Siglo al tratar de su reunión, La Paz debe estar bien informada.

L.—Es decir que es la guerra á los conservadores la que empieza.

M.—Eso sí mismo, si señor—los colorados netos se los pone en frente y ahora va a empezar lo bueno.

L.—Quieres decir, Molinillo, que el Club Libertad y el Club Colorado van á dividirse?

M.—Quiero decir que la unión de circunstancias ha terminado—quiere decir que la entente cordial no duró más lo que debía durar, esto es, el tiempo de la trampa y del gatuperio y de la eliminación, cueste lo que cueste, del partido nacionalista. Esto hecho, la guerra se define ahora entre ellos—Sana la hora del reparto, señor amo, y cada cual á su campo.....

L.—Cada cual á su campo, como es eso?

M.—Eso es como es, ó mejor dicho, como lo dijo Don Juan Carlos, conservadores y colorados juntos; esos son los dos campos de la última hora.

L.—Pues buena va á ser ella, Molinillo.

M.—Buena, si señor—Yi veremos ahora como se zafan los principistas de la tronadura que les preparan los cambombos; ya veremos en que quedan las proclamas del reu-

ñón, cuando el Club de los netos empiece á funcionar.

L.—En ese caso, Molinillo, vendrá la fusión de los dos Clubs.

M.—Lo que vendrá, señor amo, es que los cambombos se tragaran á los principistas, y que la candidez de estos explotada por aquellos, resultará palpable en el juego de última hora—esfies lo que sucederá sin remedio. Sin contar que bien merecido se lo tendrán los principistas que no tuvieron empacho en unirse para el triptogé y los fraudes á los que ahora los desechan y confiesan sin empacho, odiarlos mas que á los blancos.

L.—Tendrá que ver ese último triptogé Molinillo.

M.—Tendrá, si señor—los colorados netos se ponen de pié, y se disponen á luchar—Su divisa es guerra sin cuartel á los conservadores.

L.—Que peripicias tan originales, Molinillo.

M.—Y tan naturales tambien señor amo—No quiero pda crear por ejemplo que el amalgame del Club Libertad pasara de una pura engañifa.

L.—Es decir que unos á otros se estaban engañando.

M.—Y que ahora ha llegado el momento de quitarse la careta y ponerse frente á frente para saber quien se traga á quien

L.—Es decir, ó los colorados netos á los conservadores, ó estos á los otros.

M.—Eso mismo—que se define bien la lucha, señor amo, ó el triunfo de los cambombos ó el triunfo de los conservadores.

L.—Pues mira, Molinillo—en esa lucha yo creo que los netos se chupan la breva.

M.—Y yo tambien lo creo, por que hablando en plata, señor amo—yo creo que cogiendo neto quiere decir, crudo, de chusa, de rompe y roya, y como la gente de cambombo sobrepuya á la de principistas, será el caso de decir.

Vinieron los sarraçenos
Y nos molieron á palos,
Que Dios proteja á los malos
Cuando son mas que los buenos.

L.—Es decir que eso se lo tendrán que decir los conservadores?

M.—O algo por el estilo—sí señor; lo que yo digo es, que ya empieza lo bueno, y que recien vamos á verlos danzar á unos y otros.

L.—Si es como dices, Molinillo, así es preciso esperar.

M.—No hay mas, el amo—La invitación para la casa del Sr. Lavina es la siguiente: "Se invita á todos los que simpatizan con los propósitos manifestados en la reu-

ñón, cuando el Club de los netos empiece á funcionar.

L.—En ese caso, Molinillo, vendrá la fusión de los dos Clubs.

M.—Lo que vendrá, señor amo, es que los cambombos se tragaran á los principistas, y que la candidez de estos explotada por aquellos, resultará palpable en el juego de última hora—esfies lo que sucederá sin remedio. Sin contar que bien merecido se lo tendrán los principistas que no tuvieron empacho en unirse para el triptogé y los fraudes á los que ahora los desechan y confiesan sin empacho, odiarlos mas que á los blancos.

L.—Tendrá que ver ese último triptogé Molinillo.

M.—Tendrá, si señor—los colorados netos se ponen de pié, y se disponen á luchar—Su divisa es guerra sin cuartel á los conservadores.

L.—Que peripicias tan originales, Molinillo.

M.—Y tan naturales tambien señor amo—No quiero pda crear por ejemplo que el amalgame del Club Libertad pasara de una pura engañifa.

L.—Es decir que unos á otros se estaban engañando.

M.—Y que ahora ha llegado el momento de quitarse la careta y ponerse frente á frente para saber quien se traga á quien

L.—Es decir, ó los colorados netos á los conservadores, ó estos á los otros.

M.—Eso mismo—que se define bien la lucha, señor amo, ó el triunfo de los cambombos ó el triunfo de los conservadores.

L.—Pues mira, Molinillo—en esa lucha yo creo que los netos se chupan la breva.

M.—Y yo tambien lo creo, por que hablando en plata, señor amo—yo creo que cogiendo neto quiere decir, crudo, de chusa, de rompe y roya, y como la gente de cambombo sobrepuya á la de principistas, será el caso de decir.

Vinieron los sarraçenos
Y nos molieron á palos,
Que Dios proteja á los malos
Cuando son mas que los buenos.

L.—Es decir que eso se lo tendrán que decir los conservadores?

M.—O algo por el estilo—sí señor; lo que yo digo es, que ya empieza lo bueno, y que recien vamos á verlos danzar á unos y otros.

L.—Si es como dices, Molinillo, así es preciso esperar.

M.—No hay mas, el amo—La invitación para la casa del Sr. Lavina es la siguiente: "Se invita á todos los que simpatizan con los propósitos manifestados en la reu-

ñón, cuando el Club de los netos empiece á funcionar.

L.—En ese caso, Molinillo, vendrá la fusión de los dos Clubs.

M.—Lo que vendrá, señor amo, es que los cambombos se tragaran á los principistas, y que la candidez de estos explotada por aquellos, resultará palpable en el juego de última hora—esfies lo que sucederá sin remedio. Sin contar que bien merecido se lo tendrán los principistas que no tuvieron empacho en unirse para el triptogé y los fraudes á los que ahora los desechan y confiesan sin empacho, odiarlos mas que á los blancos.

L.—Tendrá que ver ese último triptogé Molinillo.

M.—Tendrá, si señor—los colorados netos se ponen de pié, y se disponen á luchar—Su divisa es guerra sin cuartel á los conservadores.

L.—Que peripicias tan originales, Molinillo.

M.—Y tan naturales tambien señor amo—No quiero pda crear por ejemplo que el amalgame del Club Libertad pasara de una pura engañifa.

L.—Es decir que unos á otros se estaban engañando.

M.—Y que ahora ha llegado el momento de quitarse la careta y ponerse frente á frente para saber quien se traga á quien

COSAS

Ya pareció aquello, queridos lectores, ya está la cosa en circulación, que es como decir que vió la luz.

—Pero ¿que es aquello? cual es la cosa que circula? preguntará el lector.

—Tan pronto han olvidado vds. el anuncio que he hicimos del Manifiesto de D. Lorenzo Battle?

—Que resuello!.....creíamos que era otra cosa.

—Resuello no es el nuestro, sino el de Du. Lorenzo, que se viene con unas cosas que solo dichas por él.

—Y bien ¿que dice D. Lorenzo?

—Dice que gobernó con su partido.

—Vaya una fresca!

—Pero que gobernó con equidad y justicia para todos.

—¡Séjlate esa otra!

—Que salvó la Hacienda pública.

—Arre diablos no lo sabemos.

—Que puso á raya á los caudillos colorados.

—Y á el como lo pusieron ellos?

—Que estuvo contra el curso forzoso.

—Conque esa mas, eh?
—En suma dice D. Lorenzo que entregó el *libro* *is pacificado al descendiente del Gobierno.*
—Que orullas tiene el tal D. Lorenzo!
—Pues no hay mas, señores, todas esas cosas dice el hombre en desgarro de los rulos, a quienes de que se le ha hecho objeto.—Es el caso de decirle—

—Quieres callarte Lorenzo?
—Que te calles que te calles!

Las pleraciones de Alvalde Ordinario se verificaron en Montevideo el Domingo sin novedad, llevándose la palma los *conservadores* y apretándose el gorro los *cambombes* y la lista Lavina idea.
Se salvó la Patria y siga el cambombe!

—Entendámonos Molinillo—hay ó no abstención? El Club Nacional no nos dijo en su último manifiesto que *no debíamos abstenernos*?
—Nos dijo eso mismo, si señor.
—Pero y entonces, como los nacionalistas no han concurrido a la elección de Alcalde Ordinario?
—Porque han juzgado mas conveniente *abstenerse*.
—Luego hay abstención y no hay abstención.
—Así será, si señor.
—Responde terminantemente.
—Pues digo que no lo entiendo, y que Doctores tiene el Club Nacional que sabrán responder, aunque no lo entiendan mejor que yo.

El ático Alfonso Karr, que se ha burlado en grande de la Moda, dice en uno de sus libros:

- Que es la moda?
—Quién promulga sus decretos?
—Evito la palabra *ley*, porque expresa una idea de estabilidad, ó al menos de duración.
—En que templo se dejan oír los oráculos de la moda?
—La imponen unas cuantas mugeres, y la siguen todas; humillándose así ante las decisiones de las menas.
—Si oís á una, nada lleva en su composición que no sea de rigor, porque las demás lo usan.
—Lo cierto es que una moda, inventada por una muger, siempre tiene por objeto ocultar alguno de sus defectos.
—O hacer patente los de otros.
—O el de ocultar á ellas á las demás.

—*“No poner la suya en evidencia.*
—La muger que se impone una moda no solo se viste á su gusto, sino que viste á las demás en beneficio de su propia hermosura.
—Así, la que inventa las faldas desmesuradamente largas, debía tener los piés gruesos y largos.
—De ese modo consiguió sin duda borrar la manía de las comparaciones, y que nadie se acordase de los piés pulidos de las otras.”

Su embargo, en honor á la verdad, debemos añadir no-otros que hay mugeres que tienen el suficiente talento de descharar todas aquellas modas que puedan ocultar sus hechizos.
La de piés chiquitos, por ejemplo, truena contra los vestidos largos; ¡son horrores! exclama.

La de piés grandes, abunda en opinión muy distintos, y los encuentra en estremo elezantes.
Las perfecciones ó defectos físicos influyen en gran manera en el concepto que la Moda merece á las mugeres.

La de carnes raquítes, no estan partidaria de los vestidos escotados, porque ponen en evidencia el armazon de sus huesos, y clama contra las que los llevan, diciendo— ¡qué indecencia!

Estudiando á las mugeres, se aprenden cosas muy curiosas. De lo anteriormente dicho se desprende que las flacas son mas honestas que las gruesas.
Estas no tienen reparo en lucir sus encantos.
Y aquellas se guardan muy bien de hacerlo *Una lectora, gruesa;—* ¡Por que no los tienen!

—Puede ser.
El tiempo es implacable.
No se detiene por nada.
Corre como un loco sin volver la cara atrás, sin pararse un momento.
Como ya hay hombre que no trate de *manejar el tiempo*, en algo, parece que hay de nosotros, con toda la velocidad que le permiten sus piernas.
Nos teme, nos evita; no ódia, nos huye.
Las mugeres son muy dichosas.
Gracias á los cosméticos y otros embelesos nil, el tiempo pasa por ellas; y como si tal cosa.

Ya no hay viejas.
Los años no marchan sin encuentros, el tiempo no arruga su frente.
—Nadie quiere tener mas edad de la que re-

—*“Quiere tener mas edad de la que re-*
—Y las mugeres, en la comedia social, quieren representar todos los papeles de *dama joven*.
—Tien dice Frontaura que las mugeres parecen que juegan á la *freinita y una*. Todas se gustan á los treinta.

—Que hace vd. en el café, don falato? preguntamos á algun amigo.
—Y nos responde así siempre:
—Estoy haciendo tiempo.
—Las mugeres tienen mas habilidad que nosotros, puesto que saben *desahucio* con raro primor.

VARIEDADES

El misterio

Todo lo misterioso tiene atractivos. Todo lo secreto, embeloso. Todo lo oculto, encantos.
Mas.
El misterio es sublime.
El manto que lo encubre, adquiere los tintos grandiosos con que siempre se reviste lo inógnito y lo desconocido.
Sus diversos matices, como las variantes faces de una nube que colora el sol, al morir en occidente, se presentan á nuestra imaginación ostentando admirables galas y brillantes panoramas.
Y el hombre seducido por el esplendor que presiente en lo moral aunque no exista en lo físico, acorria embrigado la ilusión que ve, y la torna al capricho cual la quiere el corazón ó la acracia la fantasía.

—Quidá á la vida el misterio que la envuelve, el anhelo que la sostiene, la esperanza que la alienta, y veréis asomar en vuestro corazón el hastio y en vuestra alma el desencanto.
Y esto es lójico.
Sin esperar nada aqui en el suelo, sin pretender nada aqui en la tierra, ¿qué deseo ni que voluntad puede existir, cuando nada se espera, cuando nada se aguarda?
Pero todavía vamos mas lejos aun...
Perdida en la vida la esperanza, el hombre desea en el misterio de la muerte encontrar su esperanza.
[La esperanza]

—*“Quiere tener mas edad de la que re-*
—¿Quiere es ella sino el pensamiento misterioso del deseo?
—Y que es el deseo, sino el anhelo constante de descubrir el velo que encubre el misterio del futuro?

III
El futuro es la vida del alma, así como el pasado constituye la vida del hombre.
Sin pasado no hay existencia.
Sin futuro no habría vida.
Lo primero sería una aberración.
Lo segundo un martirio.
Una vida sin apariencia, sin ilusiones; una vida sin misterios, sin esperanzas, vendría á ser lo que unos ojos sin luz, lo que un corazón sin sangre, lo que un cuerpo sin alma.
Muerte e inacción, duelo y sombra; desencanto, hastio y bruma.
La esperanza del placer en lo futuro, viene á compensar el *desengaño* y el dolor de lo pasado.
Sin este equilibrio que compensa el *placer* con el *dolor*, la vida de la *humanidad* tendría la duración de la primera esperanza, que, desvaneciéndose, marchita el corazón, ó del primer dolor, que, acerbó, mata el alma.

IV
Prescindido de ese dulce misterio, que halo y gador, envuelve los gozes íntimos, de la vida allá en el seno del hogar, en los brazos de la esposa y en el regazo tierno de la madre, ó bien en el fondo de vuestra alma que jira arrelatada entre torbellinos de luz y raudales de armonía, á impulsos de los sentimientos dulces, tiernos y sublimes que la acarician, que la arroban, que la embriguan, haciéndole presentir el destino y el objeto de su creación y el misterio sublime de su esencia; hacienda prescindir de todo aquello que suave y apacible, que misterioso e íntimo la conmueve, y la veréis entonces marchitarse y morir, como los lirios del valle abandonados por las auroras.
—La veréis perderse á girones, desgarrada por la prosa de la vida.
Y nuestro corazón, seco ya, sin ilusiones, sin porvenir, sin futuro, sin esperanzas; rasgado el velo del misterio de la vida; descubierto el miserable cortejo de la existencia sin nada por aguardar, sin nada por esperar, morirá tambien sin convertirse por un solo sentimiento de felicidad, ni á arrojar siquiera un solo latido de esperanza....

V
[Secretos del alma]
El misterio es la sombra, pero como el faro que guía al navegante, indica al hombre la ruta que ansioso y anhelante sigue hasta en-

contrar la luz de la felicidad ó la bruma del desengaño.

Siempre se corre tras el misterio como pudiera correrse tras de la luz.

Y esto es porque el misterio envuelve en sí el símbolo de la felicidad que el alma busca allí donde algo se esconde, allí donde algo se oculta.

Esa vez descubierta el secreto del misterio éste, como flor marchita, pierde la embriaguez de sus perfumes.

Por el contrario, revestid vuestra idea con el misterio, rodead de un velo secreto lo tierno de vuestros afectos, dad mayor pudor al sentimiento, y entonces veréis a éste crecer sublime y rápido hasta llenar vuestro corazón que latirá presuroso a impulsos de la seducción encantadora del misterio.

VI

¡Cuán sublime es el amor!
¿Y conocéis algo que necesite rodearse de misterio más profundo y de secreto más íntimo?...

¿Conocéis algo que embriague más que el amor que mace y jermína en el silencio de una noche y envuelto por el dulce beleno de sus misterios?...

¿Conocéis algo, que como el amor, crezca en proporción a la ignorancia virginal de sus encantos?

Oh! no!

Y sin embargo, descorred el velo que lo envuelve, desvaneced el misterio que lo rodea, disipad la nube que os lo presenta en transparencia, convertido en prosa y lo veréis desaparecer con la rapidez del pensamiento y perderse en el cielo de vuestra alma, como la nube de verano impulsada por el vendaval que la destruya.

VII

El misterio, pues, da encantos que la realidad abate.

El misterio, pues, es para la vida lo que es el perfume a la flor, lo que es la luz a los ojos, lo que es la estrella a los cielos.

Embalseo, seducción y encanto.

LITERATURA AMERICANA

FAUSTO

Restriéndolo se vinieron
El Demonio y el Dotor,

Y tras del árbol mayor
A aguararlo se escondieron.

Con las flores de la güerta
Y la cinta, un ramo armó
Don S lverio, y lo dejó
Sobre el umbral de la puerta.

— ¡Qué no caerte una centella!
— ¿A quién? Al sonso?
— ¡Pues digo!...

Venir a osequiarla, amigo,
Con las mismas flores de ella!

— Ni bien acomodó el guacho,
Ya rumbió!...
— ¡Miren que hazánal!

Eso es ser mas que lagaña
Y hasta dá rabia, caracho!

El Diablo entonces salió
Con el Dotor, y le dijo:
— Esta vez priende de fijo
La vacuna, erealó."

Y el capote haciendo á un lao,
Desenbolvió allí un banfuto,
Y yé, lo puso junto.

Al ramo del abombao.
— No me hable de ese mulata:
— ¡Qué apunte para una bouca!
— ¡A que era májica blanca!
Lo que trujo en la cajita?

— Era algo mas eficaz
Para las hembras, canao;
Verá si las ha calao
De lo lindo Satanás!

Tras del árbol se escondieron
No bien cargaron la mina,
Y mas que nunca, divina,
Venir á la rubia vieron.

La pobre, sin alvertir,
En un banco se sentó,
Y un par de medias sacó
Y las comenzó á surcir.

Cinco minutos, por junto,

En las medias trabajó,
Por lo que caritelo yó
Que tendrian solo un punto:

Dentro á espulgar á una rosal,
Por la hormiga construido,
Y entouces jué cuando vido
Caja y ramo en el umbral.

Al ramo no le hizo caso,
Enderezó á la cajita,
Y sacó... ¡Virgen bendita!...
¡Viera qué cosa, amiguao!

¡Qué anillo! ¡Qué prendedor!
¡Qué rosetas soberanas!
¡Qué collar! ¡Qué carabomas!
¡Vea al diable tentador!

— No le dije Don Lagunao?
La rubia allí se colgó
Las prendas, y apareció
Mas platinada que la Luna,

En la caja Lucifer
Había puesto un espejo...
— ¡Sabe que el Diablo, cauejo,
La conoce á la mujer!

— Cuando la ruba á gastaba
Tanto mirarse la luna,
Se apareció, Don Laguna,
La vieja que la end b .

¡Viera la cara, cuando,
De la vieja, al ver hallar
Como reliquias de alitre
Las prendas del condenado!

— ¡Diánde esto lujo sacas!
La vieja, fula, decía,
Curado gréto— ¡Ave marías!
En la puerta, Satanás.

— ¡Sin pecco! ¡Dentre señor!
— ¿No hay perro? — ¡Ya los ataron
Y ya tambien se coloraron
El Demonio y el Dotor.

El Diablo allí comenzó
A enamorar á la vieja,
Y el Dotorcito á la oreja
De la rubia se pegó.

— Ven al Diablo haciendo guacho
— El caso jué que logró
Reducerla, y la llevó
A que le amostase un chanco.

— ¡Por supuesto, el Dotorcito
Se quedó allí mano á mano
— Dejuro, y ya vera hermano
La tendre que era el moctico.

Continuara.

AVISOS

FABRICA IBERICA
Se ha trasladado de
la calle del Durazno a
la del 18 de Julio núm.
326.

EN MINAS

Se vende una cuadra cuadrada de terreno
al N. E. del cerro del molino; entrada del
futuro ferro-carril de Montevideo á las Minas
Verso con F. Machado.

Muchacha

De 6 á 8 años se necesita para cargar á
una nida. Para tratar en esta imprenta.

MENSAGERIAS ORIENTALES

Esta empresa avisa al público que, desde
el 15 del corriente, hará el servicio con sus
Diligencias en las líneas al Norte de Santa
Lucía, en combinación con el Ferro-carril
**siendo de su cuenta el pasaje
en este**, de ida y vuelta, advertida
que en esta nueva organización serán prefe-
ridos los pasajeros que tomasen boletos en
esta Agencia Central.

Las horas de partida de los pasajeros
(de Montevideo), será la del primer Tren-
del Ferro-carril, tanto en los días ordinario-
como festivos, y la designada para las Diligencias,
en Santa Lucía es 30 minutos des-
pues de la llegada del Ferro-carril á dicha
punto.

Montevideo, Setiembre 12 de 1872.

El Gerente.

SE HA TRASLADADO A LA
CALLE DEL GENERAL
FLORES esquina JUANICO

LA
T I N A
T H E D

De Cavia

EL QUE QUIERA SURTIRSE
DE EFECTOS

Por un ínfimo precio

Muy buenos

Muy ricos

Y baratos

SALDRA SATISFECHO

DE LA
CALIDAD Y PRECIO

LUIS ANTUÑA

ESCRIBANO PUBLICO

Ofrece sus servicios en la UNION, Calle del 18 de Julio 197, y en Montevideo en su escribania Calle Misiones num. 127.

A LA VILLA DE LA UNION
18 de Julio núm. 227
**GRAN BARATILLO
DE CALZADO**

En la Zapateria de Benito Biscaso en la UNION se encuentra un completo surtido de Calzado para hombres y señoras, por mayor y menor y á precios sumamente módicos.

Botines de hombre de genero y cabritilla con botones—Botas largas y cortas—Botas de agua gruesas de vaqueta—Botines de Sra. de los mas finos.—Calzado de todas clases para niños.—En la misma casa se aprontan fueturas para la campaña.

TOMAS M. FERNANDEZ
Rematador Público

Se encarga de comisiones, de compras á venta de terrenos y propiedades, de arrendamiento de fincas, y su recaudacion, de contratos, para la construccion de edificios, y de su inspeccion, de arreglo de testamentarios, ú otros negocios de tramitacion Judicial, de comisiones en campaña, sobre mensura de campos, ó de asuntos que no puedan ser atendidos personalmente por los interesados. Las personas que se dignen ocuparlo serán servidas con puntualidad, y por módica comision, para lo que se dirijan bien sea personalmente ó por escrito, á su casa en la Villa de la Union Calle del Gra Flores num. 44

IMPRENTA DEL

MOLINILLO

Esta Imprenta establecida en la
VILLA DE LA UNION

246 -- CALLE DEL 18 DE JULIO NUMERO -- 246

SE ENCARGA DE HACER TODA CLASE DE TRABAJO
A PRECIOS MÓDICOS.

EL MOLINILLO

PERIODICO SEMANAL DE T. M. C.

CUBA
 No. 100
 AÑO 1887

REVISTA DE T. M. C.

No. 100
 AÑO 1887

El presente es el primer número de este periódico, que se publica semanalmente, y que tiene por objeto dar a conocer a los lectores las noticias de los sucesos que se van sucediendo en el mundo, y especialmente en Cuba, y también las opiniones de los escritores que se publican en él.

El precio de cada número es de cinco centavos, y el de cada trimestre de quince centavos. Se vende en todas las librerías de la Habana y en las de las principales ciudades de la isla.

EL MOLINILLO

Este periódico se publica los días martes y viernes de cada semana, y en los días de fiesta se publica los días siguientes. El precio de cada número es de cinco centavos, y el de cada trimestre de quince centavos. Se vende en todas las librerías de la Habana y en las de las principales ciudades de la isla.

El presente es el primer número de este periódico, que se publica semanalmente, y que tiene por objeto dar a conocer a los lectores las noticias de los sucesos que se van sucediendo en el mundo, y especialmente en Cuba, y también las opiniones de los escritores que se publican en él.

El precio de cada número es de cinco centavos, y el de cada trimestre de quince centavos. Se vende en todas las librerías de la Habana y en las de las principales ciudades de la isla.

Este periódico se publica los días martes y viernes de cada semana, y en los días de fiesta se publica los días siguientes. El precio de cada número es de cinco centavos, y el de cada trimestre de quince centavos. Se vende en todas las librerías de la Habana y en las de las principales ciudades de la isla.

El presente es el primer número de este periódico, que se publica semanalmente, y que tiene por objeto dar a conocer a los lectores las noticias de los sucesos que se van sucediendo en el mundo, y especialmente en Cuba, y también las opiniones de los escritores que se publican en él.

El precio de cada número es de cinco centavos, y el de cada trimestre de quince centavos. Se vende en todas las librerías de la Habana y en las de las principales ciudades de la isla.

